



El ingreso de Venezuela al Mercosur, que se formalizará este mediodía en el Palacio del Planalto con la presencia de tres de los cuatro miembros del bloque, registra condiciones **sensiblemente más blandas que las que debieron pasar los socios fundadores** : Argentina, Paraguay, Uruguay y Brasil.

Por obra y gracia de las actitudes más permisivas del gobierno brasileño, y eventualmente también el argentino, el presidente Hugo Chávez podrá dejar afuera del área de libre comercio regional **unos 800 productos, lo que representa más de 10% del universo arancelario.**

Tal como confirmaron ayer dirigentes políticos venezolanos, esa concesión permitirá que Caracas **proteja especialmente bienes alimenticios que produce internamente** .

Basta la siguiente comparación para entender la magnitud de las concesiones: sin ser miembro efectivo del mercado común sureño, Chile concedió al Mercosur una entrada a su mercado con impuesto cero en 98,9% de los bienes comercializables.

Los venezolanos tendrán tiempo para adecuarse a la liberalización comercial al menos hasta 2014; y en esa franja protegida (la de los 800 productos) podrán estirar los plazos para el libre comercio **hasta 2019.**

El cuarteto original **tuvo apenas 4 años para concluir el proceso,** entre 1991 y fines de 1994.

¿Qué explica la “flojera” de principios? Hay razones políticas y económicas mezcladas. Para empezar por las ventajas que tendrán sobre todo los grandes países, basta señalar que Hugo Chávez firmará hoy con Dilma Rousseff un protocolo de entendimiento para la compra de **120 aeronaves comerciales de Embraer** , del modelo E-190 que equipan a Austral. Son casi **5.000 millones de dólares que están en juego.**

En el caso de Argentina, el futuro de la relación comercial con los venezolanos puede tener un porvenir negro o próspero. Para el empresariado nacional, el mercado de Venezuela **es mucho más afín, por tamaño, que el del vecino brasileño.**

Argentina tiene con Caracas un saldo comercial a su favor: **US\$ 1.836 millones en 2011.**

Desde el punto de vista político, para Brasil el ingreso de Venezuela tiene un “encanto” especial. Coloca al país caribeño bajo el paraguas del Mercosur y significa de hecho una delimitación de terreno.

En Brasilia recuerdan que si en lo económico los procedimientos serán más laxos, en los estrictamente político Caracas cumple con todas las condiciones requeridas: es firmante del Protocolo de Ushuaia, que estableció la Carta Democrática del bloque; la misma que dicho sea de paso sirvió para suspender temporarily a Paraguay por el “golpe parlamentario” que destituyó a Fernando Lugo.

Desde el enfoque estrictamente económico, no es nada despreciable contar con un mercado común cuyo PBI alcanza a 3,3 billones de dólares, que llega casi a 270 millones de habitantes y con un territorio fastuoso: 12,7 millones de kilómetros cuadrados.

Estos números son tentadores para quienes en el futuro busquen establecer alianzas intercontinentales. Hay más: las **cuantiosas reservas petroleras venezolanas** , especialmente en la región del Orinoco.

En la foto oficial de hoy, la ausencia de Paraguay pondrá en evidencia un vacío. Como sea, el *impeachment* “desprolijio” que destituyó a Lugo, tuvo una resolución si se quiere favorable para los socios fundadores del Mercosur.

Así las cosas, **facilitó** la entrada venezolana, que vetaba el Congreso paraguayo al no ratificar el tratado de integración de este país, un trámite demorado desde 2007.